

Los campamentos: experiencias únicas para el desarrollo integral de la infancia

CAROLINA CASAS MIGUEL

Directora del Área de Intervención Social de OsZagales, entidad prestadora de campamentos y colonias del Programa CaixaProinfancia en Zaragoza y Utebo, y doctoranda en educación en la Universidad de Zaragoza

Autoría
Carolina Casas Miguel



Los campamentos: experiencias únicas para el desarrollo integral de la infancia por Carolina Casas Miguel tiene licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 International License.

Introducción

Ahora que se acerca el verano, es el momento en el que las actividades de tiempo libre adquieren su mayor protagonismo. Aprovechamos este artículo para compartir las características fundamentales de las actividades de campamentos, desde el modelo teórico en el que se basan para su desarrollo (los objetivos, actividades, valores pedagógicos y características de los/as profesionales que los lideran) hasta algunas cuestiones específicas, como el uso del teléfono móvil o la edad recomendada para participar. Y, para terminar, se ha elaborado un decálogo y recomendaciones para la participación en los campamentos: una experiencia única para el desarrollo integral de la infancia.

1. Responsabilidad compartida en el desarrollo integral de la infancia

El desarrollo integral del niño/a es el resultado de las **interacciones que mantiene con el entorno y con la multiplicidad de personas que conviven con él/ella** desde el momento del nacimiento (Longás *et al.*, 2023). Esto es, la familia nuclear, las personas que se encargan de su crianza (hermanos/as, abuelos/as, profesionales), la familia en un sentido amplio, y profesionales que están presentes en los diferentes contextos educativos en los que participan: escuelas infantiles, centros educativos, centros de tiempo libre y ludotecas, espacios jóvenes, clubes deportivos y/o sociales, sistema sanitario, etc.

Entendiendo la salud de forma integral como un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solo como la ausencia de enfermedad (Organización Mundial de la Salud, 2025), los/as profesionales de servicios sociales y las entidades sociales presentes en el contexto más cercano del niño/a, su barrio e incluso los/as vecinos y vecinas del mismo, **somos agentes relevantes e importantes en el desarrollo integral de la infancia**, si bien es cierto que algunos tenemos definida y reconocida una función educadora sistemática, planificada e intencional. En definitiva, **el desarrollo integral de los niños y las niñas es una responsabilidad compartida.**

2. Responsabilidad asumida para el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes

Los/as profesionales que nos dedicamos a cualquier tipo de actividad educativa (centros educativos, centros de tiempo libre, centros deportivos, etc.) **asumimos la responsabilidad de trabajar por y para el desarrollo integral de los niños y niñas**. Para desarrollar esta enorme responsabilidad asumida, proponemos tomar de referencia el **modelo de desarrollo positivo adolescente basado en competencias** (alejado del modelo del déficit) en el que se otorga una especial relevancia al papel que el sujeto construye en la relación con el contexto (Oliva *et al.*, 2010). Este modelo se basa en el **desarrollo de una serie de competencias necesarias para la promoción de una adolescencia saludable y de una adecuada transición a la vida adulta**. Pone el énfasis en la existencia de condiciones saludables (**competencias y recursos o activos para el desarrollo**) y se dejan de considerar los factores de riesgo asociados a conductas problemáticas.

Las competencias o activos para el desarrollo se refieren a **recursos personales, familiares, escolares y/o comunitarios** que proporcionan apoyo y la experiencia necesaria para la promoción del desarrollo positivo adolescente (Oliva *et al.*, 2010). Destacando, además, la importancia de **los contextos en los que los adolescentes participan** y de los **modelos adultos positivos presentes** en estos, que les permiten resolver de forma positiva las tareas propias de la adolescencia (Oliva *et al.*, 2010).

Existen estudios que afirman que un programa de desarrollo positivo juvenil puede fomentar la adquisición de competencias que permitan a los niños y adolescentes crecer, desarrollar sus habilidades y convertirse en personas adultas saludables, responsables y preocupadas por los demás (Parra Jiménez, 2008; Roth y Brooks-Gun, 2003).

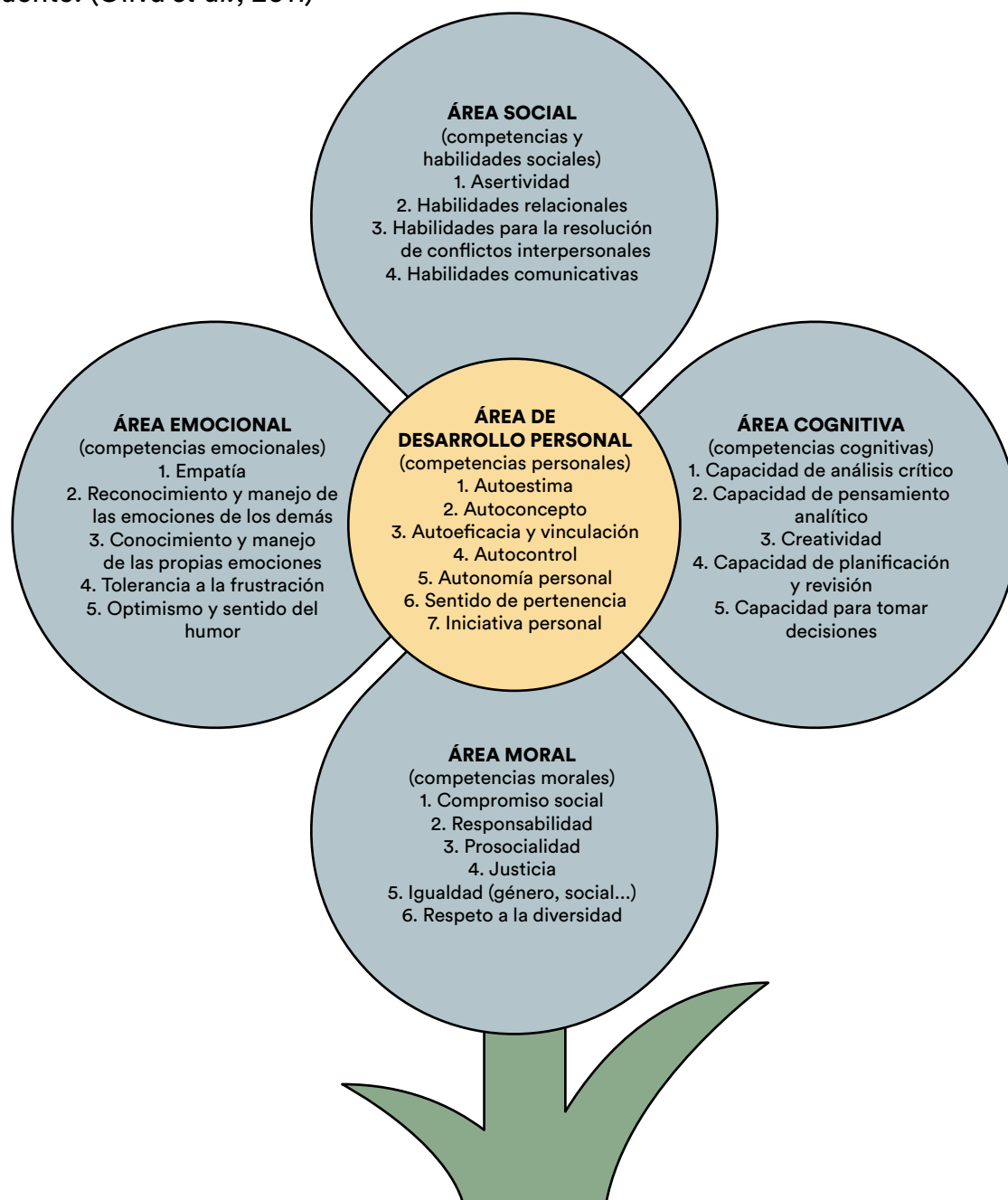
3. Los campamentos, basados en el Modelo de Desarrollo Positivo Adolescente

El Modelo de Desarrollo Positivo Adolescente tiene la imagen de una flor y está basado en el concepto de florecimiento (*thriving*). En cada uno de los pétalos se detallan los recursos o activos para el desarrollo diferenciados en áreas: **área social**, **área cognitiva**, **área moral**, **área emocional** y en el centro, alimentando a todos los demás, el **área de desarrollo personal**.

A continuación, presentamos el modelo gráfico y describimos las características de los campamentos de acuerdo con este modelo conceptual.

Figura 1. Modelo de Desarrollo Positivo Adolescente

Fuente: (Oliva *et al.*, 2011)



3.1. ¿QUÉ SON LOS CAMPAMENTOS?

Los campamentos son una actividad intensiva (de entre 7 y 15 días) que supone **dormir fuera del domicilio familiar**, que se realiza **en la naturaleza** (en un lugar distinto a la residencia habitual) y que está **organizada y promovida por entidades sin ánimo de lucro, la Administración pública o centros educativos**, entre otros (Granero Chacón y Lesmes Roldán, 2009).

Los campamentos son una actividad educativa intencional, sistemática y planificada, y como tal cuentan con un proyecto educativo general.

3.2. ¿CUÁLES SON SUS OBJETIVOS Y QUÉ ACTIVIDADES SE DESARROLLAN?

Para empezar, sabemos que no se pueden trabajar los mismos objetivos (ni con la misma intensidad) el segundo día de campamento que el décimo. El **estado emocional y sociorelacional** de los niños y las niñas durante los primeros días se encuentra en “modo alerta” observando, analizando y buscando referentes. De ahí que los primeros objetivos y actividades se destinen a reducir la incertidumbre y convertir el contexto en un **espacio que dé seguridad física y emocional**. Para ello, realizamos actividades en las que construimos de forma conjunta las normas que guiarán la convivencia, actividades de conocimiento del entorno con las personas que van a estar presentes durante el campamento (equipo educativo, equipo de cocina y de limpieza, etc.) y, por supuesto, con los/as niños/as participantes.

Conforme vayan pasando los días iremos conociendo el entorno y a nuestros/as compañeros, y al equipo educativo, por lo que podemos avanzar en objetivos y actividades de mayor intensidad, tales como la **promoción y el desarrollo de valores** de una forma lúdica (asertividad, tolerancia, confianza, respeto a la diversidad, cuidado de la naturaleza, trabajo en equipo, solidaridad, etc.). Y acabamos los últimos días de campamento por todo lo alto: mostrando cohesión de equipo, responsabilidad compartida, autonomía, confianza y, sobre todo, amistad: amistad verdadera.

Muchos autores ponen en valor el término **campamentos educativos** (Granero Chacón y Lesmes Roldán, 2009) por la cantidad de aprendizajes que tienen lugar durante la actividad sin que los participantes sean conscientes de ello (Serrano Valenzuela, 2016).

3.3. ¿CÓMO SE APRENDE?

Cuando tenemos intención de aprender, especialmente cuando estamos preparando un examen o una presentación, tiene lugar el **aprendizaje intencional**: queremos aprender algo de forma **consciente** (p. ej., los músculos del cuerpo humano). Sin embargo, el **aprendizaje incidental** es el que ocurre de forma natural, **sin que exista conciencia ni intención previa de aprender**, y tiene lugar en muchas ocasiones a lo largo de la vida. Por ejemplo, viendo una película en el cine, escuchando una conversación entre dos personas y, por supuesto, **en las actividades de tiempo libre**. La diferencia con los dos primeros ejemplos es que ni en el cine ni en la conversación entre dos personas hay una intención educativa.

El aprendizaje incidental en los campamentos ocurre en todo momento y siempre existe intención educativa. Es decir, se ha planificado y se han establecidos unos objetivos educativos para que tenga lugar el aprendizaje. Se plantea de una forma lúdica y compartida, donde **el objetivo educativo es diferente al objetivo de la actividad**, consiguiendo así que el primero pase completamente desapercibido por los participantes.

Algunos ejemplos serían los siguientes:

- Destinar un tiempo después del desayuno a ordenar las habitaciones y motivar a que cada habitación (siempre compartidas por entre 3-10 niños/as, separados por género) esté más limpia que las demás.
- Establecer turnos de apoyo al equipo educativo a la hora de las comidas: poner y quitar la mesa, servir los platos (siempre teniendo en cuenta el desarrollo físico y cognitivo de los niños y niñas).
- Hacer excursiones por la naturaleza (ajustadas en duración y requerimientos físicos al nivel de desarrollo de los/as niños/as) en las que todos llevemos nuestro picnic y algo de material lúdico para compartir y utilizar durante la excursión.
- Yincanas intergeneracionales (de equipos con edades mezcladas) con diferentes pruebas en las que fomentemos la responsabilidad de los/as más mayores, el trabajo en equipo, la motivación, la tolerancia a la frustración (si perdemos o no nos sale la actividad como habíamos planificado) y la importancia de la implicación de todo el equipo, entre otras.
- Talleres de manualidades en las que hacemos con nuestras propias manos un recuerdo-regalo para llevarnos a casa y desarrollamos la creatividad, el reciclaje, la gestión económica y el consumismo, así como el esfuerzo, entre otras.
- Y podríamos detallar un sinfín de actividades más...

“Ha vuelto como más maduro, más responsable. De repente, se ha hecho mayor”

Madre de un niño de 8 años que participó en campamentos en Camarena de la Sierra (Teruel)¹

3.4. ¿QUÉ VALORES SUSTENTAN LA INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA PARA LOGRAR EL DESARROLLO INTEGRAL?

Siguiendo con el proyecto educativo general, para el desarrollo de los objetivos y actividades se toman de referencia **teorías de desarrollo cognitivo, social y emocional** de Jean Piaget, Pascual Leone, Robert J. Sternberg y Reuven Feuerstein, entre otros autores, para que todos los aprendizajes y requerimientos de las actividades estén ajustados al desarrollo físico, cognitivo, social y emocional del niño/a, así como a los horarios y los materiales utilizados. Por ejemplo, en un grupo de niños y niñas de 6 a 8 años es probable que la actividad nocturna-velada acabe antes que para el grupo de adolescentes de 14 a 16 años.

Por otro lado, **se respeta la individualidad y la voluntariedad en la participación**. Todos/as los/as niños/as que participan en los campamentos tienen sus gustos, preferencias e intereses. Y, por supuesto, siempre va a haber actividades que les gusten más y otras que les gusten menos, así como unas que se les den mejor y otras peor. Siempre tomando de referencia la individualidad y destacando que lo que queremos es disfrutar y aprender, sabemos que a todos no se nos dan bien las mismas cosas y es importante

¹ Respuesta obtenida en una entrevista de seguimiento familiar.

respetar las capacidades propias y las de los demás. Desde la responsabilidad compartida, la implicación dentro del grupo y el disfrute se destaca la voluntariedad en la participación, que se recoge y se pone en valor. Si algún niño/a no quiere participar en un momento concreto porque no le gusta la actividad, porque está cansado/a, porque no se encuentra a gusto, se le respeta. En muchas ocasiones, el no participar viene derivado del cansancio, de algún conflicto previo entre compañeros/as y/o de la percepción de falta de capacidad. Habitualmente, en el momento en el que ven al resto de compañeros/as disfrutar y pasárselo bien, se incorporan a la actividad. Si esta actitud persiste, es importante que los/as profesionales lo aborden de forma individual en un contexto de seguridad y confianza.

3.5. ¿CUÁL ES LA EDAD RECOMENDADA PARA QUE UN NIÑO/A PARTICIPE EN UN CAMPAMENTO?

Las entidades que organizan campamentos ofrecen la posibilidad de participar desde los 6 años hasta los 17, si bien es cierto que la mayoría de los campamentos se plantean desde los 10 hasta los 15-16 años.

En general, se puede decir que no existe una edad adecuada para que un niño/a participe en una actividad de campamentos. Varía según las características emocionales y la personalidad del niño/a: si ha dormido fuera de casa con anterioridad, si alguno de sus amigos/as participa en el campamento, si es más o menos independiente o, simplemente, si le apetece. **Es importante preguntarle si le apetece**, explicarle en qué consiste, las actividades en las que va a participar y poder hablar y compartir con él/ella los posibles miedos que se le planteen, y a partir de ahí tomar decisiones.

3.6. ¿DÓNDE SE DESARROLLAN LOS CAMPAMENTOS?

Los campamentos se desarrollan en un entorno natural, alejado de las nuevas tecnologías. El entorno que acompaña a los campamentos favorece gran parte de la labor educativa que se lleva a cabo. Salimos de un contexto de seguridad (mi casa, mi familia, mi barrio) a uno desconocido, con un grupo de personas (iguales y adultos) a los que no conozco (puede que algunos sí, pero no a todos/as) donde las normas cambian y las dinámicas del día a día también. Pero **todo lo que nos rodea es precioso**. Estamos en un ambiente natural, alejados del tráfico y del cemento. Si miramos alrededor solo vemos naturaleza (árboles, flores, montañas, río, caminos, aire, pájaros, etc.). Si nos detenemos a escuchar, no hay tráfico, no suena la sirena del cole y la televisión está apagada. Solo escuchamos el sonido del aire sobre las hojas de los árboles, los pájaros a nuestro alrededor, el río y... silencio. No se oye nada más. Bueno sí, las risas entre niños/as y la música que nos acompaña en algunas actividades. Y si nos tumbamos en la pradera y miramos al cielo, podemos pasar horas viendo el cielo azul observando las formas de las nubes o simplemente disfrutar de este momento. Y cuando se hace de noche aparecen las estrellas, mil millones de estrellas que no habíamos visto jamás. Además, el campamento nos regala tiempo para observarlas, para admirarlas, para disfrutarlas.

“¿Has visto esa montaña? Parece que la hayan pintado. Es muy bonita. No parece de verdad”

Niña de 12 años al llegar a las instalaciones del campamento en Sarvisé (Huesca)²

² Declaración recogida por el equipo educativo del campamento.

3.7. ¿SE PUEDE LLEVAR EL MÓVIL?

Es la pregunta por excelencia, tanto de familias como de niños/as en las reuniones informativas de campamentos. Somos conscientes de la importancia que tiene el grupo de iguales para los/as adolescentes y jóvenes, y las nuevas formas de socialización existentes, así como la importancia de que las familias tengan la posibilidad de contactar con sus hijos/as. Por eso, desde un planteamiento respetuoso en los campamentos no es recomendable prohibir su uso, sino reservarlo para momentos en los que no hay actividad programada y cada uno/a es libre de destinar su tiempo a lo que prefiera (descansar, hablar con sus compañeros/as, jugar, etc.). El teléfono móvil hoy en día es una herramienta más tanto educativa y laboral como de comunicación, por lo que nuestro planteamiento es que sea un aliado más que un enemigo. Y para ello, fomentamos alternativas al mismo: actividades lúdicas y dinámicas, conversaciones interesantes, entornos maravillosos y... un horario para su uso.

Es recomendable que los/as niños/as que no están acostumbrados a tener móvil en su día a día no lo traigan: no lo saben usar y va a ser más un motivo de preocupación para la familia que una herramienta de comunicación. Lo más adecuado es poner a disposición un teléfono móvil en el campamento para que las familias puedan ponerse en contacto con el equipo educativo siempre que lo necesiten y con los/as niños/as en momentos en los que no hay actividad programada.

“Le he dicho a mi madre que me llame al teléfono del campamento, que no voy a encender más mi móvil. Prefiero jugar con mis amigos”

Joven de 16 años el tercer día de campamento en Isín (Huesca)³

3.8. ¿CUÁL ES EL PERFIL PROFESIONAL?

Las actividades de ocio estructuradas (Serrano Valenzuela, 2019; Berbel Gomez y Díaz Gómez, 2014) están promovidas y dirigidas por adultos que ejercen de guías/entrenadores y/o facilitadores con titulaciones de monitor/a y director/a de tiempo libre. Estas formaciones son la “puerta de acceso” a las actividades de tiempo libre como profesionales. Además, los/as profesionales suelen tener formaciones complementarias en magisterio, educación social, psicología o trabajo social que, sin ser necesarias para ejercer como profesionales del tiempo libre, aportan valor, calidad y mejoran su intervención cotidiana.

Para trabajar como monitor/a de tiempo libre el requisito es tener la titulación y tener en vigor el Certificado Negativo de Delitos Sexuales. Sin embargo, **la realidad es mucho más compleja, y completa**. Como hemos dicho, además de la titulación específica como requisito, los/as profesionales están formándose en **ámbitos complementarios**. Y no solo eso, son perfiles jóvenes que durante su infancia y/o adolescencia han participado en campamentos y quieren seguir disfrutando, aprendiendo y educando desde un rol diferente: **el de monitor/a, con la responsabilidad que esto supone**. El perfil joven nos aporta energía, actitud optimista hacia el futuro y una cercanía generacional con los/as niños/as que permite construir un vínculo muy positivo diferente a los habituales en un contexto también distinto y desde una perspectiva intensiva. Además, ellos/as mejor que nadie, como exacampados, saben y reconocen lo que los niños y las niñas necesitan, las actividades que más gustan y las que menos, porque lo han vivido en primera persona y han tenido como referentes a otros/as monitores/as que les han servido

³ Declaración recogida por el equipo educativo del campamento.

de modelo y guía para desarrollar esta función en las mejores condiciones posibles y convertirse así en nuevos referentes para otros/as.

“Nos hemos cruzado con ellos/as por el barrio y nos preguntan si el año que viene vamos a volver como monitores/as a los campamentos”

Monitores de campamento en Collado Mediano (Madrid)⁴

3.9. ¿Y TODO ESTO OCURRE EN 7-14 DÍAS?

Seguramente estarás pensando **“es imposible que todo esto ocurra en 7-14 días”**. Pues estamos encantados de decirte que sí. Todas estas cosas y muchas más ocurren durante los días de campamento. Es importante tener en cuenta que los campamentos son una actividad muy intensiva (24 horas de relación, interacción, actividad y comunicación), por **lo que todo lo que ahí ocurre, ocurre muy rápido y con mucha intensidad** –tanto lo bueno como lo malo–. El desarrollo grupal sucede muy rápido, las amistades más íntimas ocurren de forma muy acelerada y se convierten en algo infinito. De la misma forma, los conflictos ocurren muy rápido y se viven con mucha intensidad, además de los aprendizajes, que tienen lugar en un visto y no visto. Es más, se ha demostrado que todo lo aprendido durante la participación en actividades de campamentos, una vez finalizados (Gardner *et al.*, 2008) parece que los **efectos continúan** una vez terminada la participación (Parra Jiménez *et al.*, 2008).

“Ha vuelto con una sonrisa preciosa”

Mamá de una niña de 9 años que participó en un campamento en El Saler (Valencia)⁵

Para concluir, **los campamentos son una de las opciones más completas que existen para la adquisición de competencias que les permitan crecer, desarrollar sus habilidades y convertirse en personas adultas saludables, responsables y preocupadas por los demás** (Parra Jiménez *et al.*, 2008). **Los campamentos** alineados con el **Modelo de Desarrollo Positivo** ayudan a florecer. Tal y como se ha ejemplificado, los campamentos ayudan a crecer en las **áreas cognitiva, social, moral y emocional** y, en definitiva, contribuyen al **desarrollo personal**.

⁴ Declaración recogida por el equipo educativo en reuniones con la entidad.

⁵ Respuesta obtenida en una entrevista de seguimiento familiar.

4. Decálogo y recomendaciones para la participación en campamentos

Ahora que conoces un poquito más todo lo que “se esconde” tras un campamento, para terminar presentamos 10 ideas clave:

- 1. Las actividades de ocio y los campamentos ofrecen un entorno seguro y de confianza en el que niñas, niños y adolescentes pueden sentirse cuidados y acompañados en todo momento.** A través de propuestas lúdicas y educativas, se promueve que disfruten, aprendan y vivan experiencias enriquecedoras que contribuyen a su desarrollo personal y social.
- 2. Los campamentos tienen diferentes duraciones, adaptadas a las edades y experiencias previas de los niños, niñas y adolescentes.** Para quienes participan por primera vez en una actividad con pernocta, se suelen ofrecer propuestas de menor duración, que facilitan una primera experiencia positiva fuera del entorno familiar.
- 3. Echar de menos forma parte del proceso emocional que viven los niños, niñas y adolescentes en actividades con pernocta.** Esta experiencia favorece el reconocimiento de los vínculos afectivos significativos y permite poner en valor las relaciones cotidianas, lo que ayuda a gestionar emociones como la añoranza o la nostalgia desde un entorno seguro y acompañado.
- 4. La incertidumbre forma parte del proceso, especialmente para las familias.** Los espacios informativos previos, como las reuniones con familias, son clave para generar confianza, resolver dudas y favorecer una comunicación fluida entre el equipo educativo y los adultos responsables.
- 5. Las actividades están lideradas por equipos con formación especializada y experiencia.** Las entidades organizadoras cuentan con una larga trayectoria en el diseño, gestión y desarrollo de campamentos educativos. Los equipos están formados por profesionales del ámbito del ocio educativo con formación específica y una sensibilidad especial hacia el acompañamiento de la infancia y la adolescencia en contextos de ocio y convivencia.
- 6. Los entornos naturales se convierten en espacios educativos privilegiados.** La mayoría de campamentos se desarrollan en entornos naturales especialmente seleccionados por su valor ambiental y tranquilidad. La naturaleza actúa como un recurso pedagógico en sí mismo, lo que favorece el bienestar, la desconexión digital, la observación activa y el aprendizaje a través de la experiencia directa.

7. **En los campamentos se potencia lo que cada niño, niña o adolescente puede hacer y desarrollar.** Las actividades se diseñan desde un enfoque centrado en las capacidades, intereses y potencialidades de cada participante.
8. **En las actividades se potencia la integración del optimismo, el sentido del humor y la alegría como base metodológica. Estas dinámicas favorecen un ambiente positivo y enriquecedor que facilita la participación activa y el bienestar de las personas participantes.**
9. **Salir de la zona de seguridad o confort es una oportunidad para el aprendizaje y el disfrute.** Los campamentos como experiencia permiten a las personas participantes reposicionarse y desenvolverse en contextos nuevos, lo cual favorece su crecimiento personal y social.
10. **El cumplimiento estricto de las indicaciones y recomendaciones es imprescindible para el buen desarrollo de la actividad.** Los campamentos también son un espacio para la promoción de estilos y hábitos de vida saludables. Por ello, se desaconseja que niños, niñas o adolescentes lleven juegos electrónicos, chucherías o bollería: se debe garantizar que no los introduzcan a escondidas de las personas responsables.

Referencias

BERBEL GOMEZA, J.; DÍAZ GÓMEZ, M. (2014) “Educación formal y no formal. Un punto de encuentro en educación musical”. En *Aula Abierta*, 42(1), 47-52.

GRANERO CHACÓN, C.; LESMES ROLDÁN, J. (2009) *Los campamentos de verano como modelo de actividades de tiempo libre juvenil*. Injuve. <https://www.injuve.es/sites/default/files/estudiocampamentosverano.pdf>

LONGÁS, J.; VILAR, J.; TORRALBO, M.; GONZÁLEZ, C.; VILÀS, M. (2023) “Ocio y tiempo libre: espacios para la educación del futuro”. *Newsletter A fondo - CaixaProinfancia*. <https://fundacionlacaixa.org/documents/d/guest/ocio-tiempo-libre-caixaproinfancia-pdf>

OLIVA, A.; PERTEGAL, M.; ANTOLÍN SUÁREZ, L.; REINA, M. C.; RÍOS, M.; HERNANDO, Á.; PARRA, Á.; PASCUAL, D. M.; ESTÉVEZ, R. M. (2011) *Desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Un estudio en centros docentes andaluces*. Consejería de Salud. Obtenido de la Junta de Andalucía. https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/salud_5a-f95868d9005_desarrolloPositivo.pdf

OLIVA, A.; RÍOS ANTOLÍN, L.; PARRA, M.; HERNANDO, A.; PERTEGAL, M. A. (2010) “Más allá del déficit: construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente”. En *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 223-234.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (mayo del 2025) *World Health Organization*. Obtenido de <https://www.who.int/es>

PARRA JIMÉNEZ, A.; OLIVA DELGADO, A.; ANTOLÍN SUÁREZ, L. (2008) “Los programas extraescolares como recurso para fomentar el desarrollo positivo adolescente”. En *Papeles del Psicólogo*, 30(3), 265-275.

ROTH, J. L.; BROOKS-GUN, J. (2003) “What exactly is a youth development program? Answers from research and practice”. En *Applied Developmental Science*, 7(2), 94–111. https://doi.org/10.1207/S1532480XADS0702_6

SERRANO VALENZUELA, M. B. (2016) *Adquisición de valores por adolescentes en educación no formal: variables predictoras y comparativa de programas* [Tesis doctoral]. Universidad de Zaragoza.

SERRANO VALENZUELA, M. B. (2019) *Lo que meto en mi mochila: Descubriendo la educación no formal. Una aproximación desde la psicología*. Libros Certeza.

